





E #2-6 #33

239

VIDA

DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Y DE LA

SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA.

SARCELONA .-- IMPRESTA DE PONS Y C.

VIDA

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Y DE SU SANTÍSIMA MADRE.

ESCRITO EN FRANCÉS

POR EL P. JUAN CROISSET

de la Compañía de Jesus,

y traducido al castellano

POR D. JOSÉ MARÍA DIAZ JIMENEZ,

Ultima y completa Edicie



Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria

53541

LIBRERIA CATOLICA DE PONS Y C.

Calle de la Paz, número 6.

BARCELONA. -- IMPRENTA DE PONS Y C.ª

NUESTRO SEVOR JESUCHISTO

SON SANTISHAA VIRGEN MARIK.

PREFACIO DEL AUTOR.

referimes tambien al testimente mismo de los paganos y de las materies encuriros de nuestra religion, quienes a pesar

Despues de haber dado al público las vidas de los santos, nos parece muy justo dar tambien la de Jesucristo, Santo de los santos, y la de la Reina de los santos la santísima Vírgen María.

Así como un compendio demasiado conciso desagrada, así tambien una historia demasiado larga fatiga. Habiéndonos, pues, dado los cuatro Evangelistas un pormenor exacto de los misterios y de las principales acciones del Salvador y de la santísima Vírgen, su madre, nos hemos guardado de seguir otras guias; únicamente hemos cuidado de reunir en un solo cuerpo de historia lo que solo se halla separado en todos estos historiadores sagrados, y de imitar la noble sencillez de su estilo.

Nos hemos aprovechado de las luces de los mas sabios intérpretes para facilitar y poner al alcance de todo el mundo lo mas misterioso y mas sublime que se encuentra en la vida de este hombre-Dios, y sin salir del carácter de historiadores hemos acompañado la narracion de los hechos con algunas cortas reflexiones dogmáticas y morales. No hay espresion, no hay término tan oscuro en el Evangelio, cuyo verdadero sentido no hayamos tratado de desenvolver; y como toda la vida de Jesucristo es una prueba sensible de su divinidad, nos hemos aplicado á dar á conocer toda su evidencia.

Además de las profecías, cuyo cumplimiento se ve en la persona de Jesucristo, y los milagros, pruebas incontestables de su divinidad, y además de que el milagro perma-



nente, subsistente todavía en el establecimiento milagroso del cristianismo, no es la menor de las pruebas de ella; nos referimos tambien al testimonio mismo de los paganos y de los mayores enemigos de nuestra religion, quienes á pesar de su supersticiosa obstinacion se han visto estrechados por la fuerza de la verdad á confesar que Jesucristo era mas que hombre.

Todo lo que ha servido de instrumento á la pasion y á la muerte de Jesucristo, habiendo sido consagrado con su sangre, tiene una relacion íntima con la vida mortal de este divino Salvador, y por tanto no debe olvidarse en esta historia; pruébase la autenticidad de ello, justifícase su veneracion, y se refieren los milagros obrados por su medio; esperamos que el lector hallará en esta obra un compendio de toda la religion.

El mismo método poco mas ó menos hemos observado en la historia de la santísima Vírgen que en la de Jesucristo; las figuras del antiguo Testamento, los brillantes testimonios del nuevo, las profecías en órden á la escelencia y las prerogativas de la Madre de Dios, todas cumplidas visiblemente en la santísima Vírgen, los sentimientos de los santos Padres antiguos y modernos, el testimonio de toda la Iglesia, su zelo, su devocion, su culto, todo se encuentra reunido bajo de un solo punto de vista, para dar una idea menos imperfecta de aquella cuyo retrato se hace aquí.

Sea cualquiera el valor que se dé á muchas circunstancias particulares referidas en la historia de la santísima Vírgen, que en estos últimos tiempos se ha dado á luz, y que se miran como piadosas anécdotas, no hemos creido que debíamos dispensarnos de la ley que nos hemos impuesto de no decir nada al escribir esta vida de que no fuesen garantes los historiadores sagrados ó los santos Padres, prefiriendo su autoridad á todas las inspiraciones ó revelaciones posteriores.

Nos hemos estendido un poco mas sobre la inmaculada concepcion de la Madre de Dios, porque de todas las gracias que ha recibido del Señor, es esta el privilegio favorito que la hace mas honor, y que hubiera preferido si hubiera estado en su eleccion á todas las demás.

Háblase al fin de esta historia del culto singular que la Iglesia desde su nacimiento ha tributado á la Madre de Dios, y la tierna devocion que siempre ha profesado hácia aquella en quien, despues de Dios, pone toda su confianza; devocion que en todos tiempos ha caracterizado á todos los verdaderos fieles. Las fiestas particulares establecidas, el gran número de templos edificados en su honor, la multitud asombrosa de piadosas sociedades instituidas bajo de su nombre, y el concurso unánime de todos los santos para publicar sus alabanzas é implorar su intercesion, son monumentos todavía mas augustos de la gloria, del poder y de las grandezas de la Madre de Dios, que todos los que la han elevado en reconocimiento de sus beneficios los mas grandes monarcas del universo, y por estos termina esta historia.

